Nacional Fotoma y Cartográfica. Archivo de la suprema corte de Justicia. D.F.

AÑO VI — NÚM. 44

El Obrero Espíritu

Periódico Mensual Organo del Círculo Bodhisuna Amigos y Propagandistas
H. CUAUTLA MOR., MÉXICO. OCTUBRE 15 DE 1909.
DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Hasta DIOS por el Bien y la Ciencia

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1908

Espiritismo Experimental

III

El principio que vamos á tratar en este capítulo no es de una gran utilidad espiritual y en ultimo término apenas importa conocerlo á la Tierra en cuanto de hombre á mujer.

¿Tienen sexo los espíritus? Tal es la pregunta á que nos da el primer libro del maestro Kardec.

Quizá sería decir que no debemos entrar en explicaciones materiales sobre el tema, porque los espíritus no necesitan reproducirse porque tienen su origen por leyes inmutables desde el principio; un principio que nunca habrá jamás, y la transformación progresiva jamás acabará.

Los espíritus no adquieren el sexo en cuanto dejan la envoltura que la aprisiona y precipitan poco la diferencia más efectante á los encarnados.

Sin embargo, nosotros opinamos que no es del todo indiferente al espíritu que viene á tomar cuerpo material el acto de verificarse en un sexo ó en otro, que luego se sufren equivocaciones y que son múltiples las causas, á menudo inexplicables demostrativas del arrepentimiento en la referida elección. ¿Qué el espíritu una vez aceptada la forma en hombre ó mujer no la puede modificar? . . . Creemos que sí; no la anulará si tiene sentimiento moral y le repugna el suicidio, pero atenuarías consecuencias propias del sexo, elegirá los gustos, las pasiones, los oficios; podrá aceptar la idea de paternidad ó maternidad ó podrá rechazarla; en fin tanto hasta una criatura en la peregrinación terrestre que si se estudiara, veríamos la tendencia á modificar los efectos de su elección de sexo ó de su equivocación.

Millares de ejemplos podríamos poner, pero no son para escritos, unos por lo demasiado impresionables, otros por lo bajos, convencionales y hasta escandalizadores de muchos. Así, en vista de las ejemplificaciones á que nos vemos precisados, cada uno en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arrepentimiento de elección de sexo, motivado por la diferencia á otras causas de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, á saber mujer, aquel espíritu que no se ha [illegible] en vías de ejercer la materni[illegible] ser que se arrepiente [illegible] Y [illegible] sentimientos físicos conocidos y aquí precisamente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Para sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que se arrepiente ha de intervenir y sin duda alguna cuenta en misterio, se opone á él.

Y la voluntad del espíritu prevalece, no hay duda.

No habemos tropezado mil veces con hombres afeminados, dados á practicar labores y actos propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto basta para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecta. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser también al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito le parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se colijan las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demás títulos terrestres, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de algun modo se han de emplear para entenderse con nuestros limitados [illegible]

Indicamos en que para el adelanto ó mejor de que el espíritu disponga tiene que ir á los sexos femenino, y que de poder elegirlos del programa que orientado desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales pruebas, reales progresivas se necesitan, y si el espíritu [illegible] ese [illegible] que ya se propone [illegible] que necesita para [illegible] ya le obligues [illegible] una determi[illegible]

¿Y cuando no se decide? . . . ó [illegible] tiempo? . . .

Hagamos un paréntesis y discurramos [illegible] cuando en la pasión reencarne y no resolverá jamás fuera de ese terreno.

Hemos explicado como podíamos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contestan en la nº. 202 del lugar citado.

A tal grado llega el pesimismo, y mas aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y no pueden hablar del hacinamiento angustiarle en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza detestable á lógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no razonan desofuscados porque, envueltos en las particularidades propias de su vileza de raciocinio, para [illegible] á [illegible] tienen ha de estar el [illegible] y gustadores con gozosa comb el se [illegible] y ensalza con elocuencia y disciplina.

No, hermanos, no al hombre [illegible] de su dignidad, como todos los seres en el concierto universal, y cumplen su papel para mantener [illegible] progresivo que se impone no pueden mal [illegible] nos comprender dicha que juzgan como castigo [illegible] ¡Pobres jueces ha de [illegible] pretenden imponer su [illegible] al criterio, á la organización! Ley ó Ley del Universo! ¿Importan á esa vuestros dictámenes, de [illegible] efectos ese trabajo llamado pruebas? ¿Es que [illegible] será una prueba para [illegible] al [illegible] querido [illegible] trabajo, no una prueba [illegible] to! Al progreso se llega [illegible] vuestra ley; no, al progreso se llega cumpliendo la Ley.

Pasamos á decir [illegible] bre el parentesco de la [illegible] reuleseo exclusivamente [illegible] que en la erraticidad, [illegible] á no ser haber ejercido paternales de otro y las filiales del mismo vuelve las acomode.

Todos estos lazos multiplicados hasta indefinible número son manifestaciones del amor, llamado aquí simpatía, atracción, amistad, cariño, lo que queráis, derivado del primer concepto.

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como son las semejanzas físicas y entre los de los espíritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

AUGUSTO MONTES

El que busca las alegrías pasageras es porque su alma no ama, se ahoga en el astio de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social desprecia al menesteroso.

LATIN AMERICAN COLLECTION

FBF
1005
03374
LAC-Z

Manuel Brioso y candiani. Archivo de la suprema corte de Justicia. Méx. D—F.

THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TEXAS

APR

AÑO VI — SE REPARTE GRATIS — NUM. 54

EL Obrero Espírita

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. OCTUBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR

...die entrará en el Reyno de los cielos sin ha... artículo de nuevo. LEY DE LA REENCAR...CION.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

...PLURALIDADES DE LOS MUNDOS

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

Filosofismo Espirita

XIII.

Bien pudiera decirse que el error ...l gran señor de la humanidad, que, bajo cualquier punto de vista se tomen las cosas, surgen con...liciones é inconvenientes.

El punto que vamos á tratar en ...capítulo no es de una gran enti... espiritual y en ultratumba parece importa poco venir á la Tierra con ...cter de hombre ó de mujer.

¿Tienen sexo los espíritus? Tal ...a pregunta n° 200 en el primer ...o del maestro Kardec.

Ocioso será decir que no debe... entrar en explicaciones materia... sobre el tema, porque los espíri... no necesitan reproducirse porque en su origen por leyes inmutables de el principio; un principio que nca hubo jamás, y la transforma... progresiva jamás aclarará.

Los espíritus son ajenos al sexo cuanto dejan la envoltura que le ...sionó y preocúpales poco la dife...cia solo afectante á los encarna...s.

Sin embargo, nosotros opinamos ...no es del todo indiferente al espí...u que viene á tomar cuerpo mate...l el acto de verificar o en un sexo ...o otro, que luego se sufren equivo...ciones y que son múltiples las cau...s, á menudo inexplicables demos...trativas del arrepentimiento en la re...cida elección. ¿Qué el espíritu una ...z aceptada la forma en hombre ó ...jer no la puede modificar? . . . ...remos que sí; no la anulará si tie... sentimiento moral y le repugna ...

por ser demasiado inverosímiles, otras por ser harto sensacionales y herir susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arrepentimiento de elección de sexo, ocacionado por in diferencia ú otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha ...lado en vias de ejercer la mater... ...sino un ser que se arrepiente ...ado? No hay lesiones, ... y ...mientos físicos conocidos y apa...entemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darse clara cuenta en materia, se opone á el.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habeis tropezado mil veces con hombres afeminados, dados á practicar labores y artes propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto baste para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser tambien al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito le parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es pu...

modo se han de expresar para ser entendidos con nuestro lenguaje.

Indiscutible es que para el adelanto lo mismo da que el espíritu adopte la tarea varonil ó las labores femeninas, y este dependerá más bien del programa que pretenda desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales prácticas, cuales preparativos se necesitan, y si el espíritu se ... mente por sí elige su encarnación ... suponer que ya se propone los ... que necesita para ... ya le obliguen ... una determinada ... decidirse por el sexo.

¿Y cuando no se decide? . . . ó no se decide á tiempo? . . .

Hágase un paréntesis y discurrase lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este ...mino.

Hemos explicado como pudimos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contestan en la n°. 202 del lugar citado.

A tal grado llega el pesimismo, y mas aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y nó pueden hablar del hombre en general en la ...ridad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efec...

ellos, á la fuerza ha de estar el hom... bre castigado con pruebas como el a... cora y cremita con cilicios y disciplinas.

No, hermanos, no; el hombre ti... re su dignidad, como todos los sere... en el concierto universal y cumple... su papel para mantener ... progresiva que se impo... tros nos parece mal ... mos comprender dicha ... que juzgar como castig... esencias de nuestros ... ¡Pobres jueces los de la ... pretenden imponer su ... en al criterio, á la orga... Universal Ley ó Ley d...

¿Importan á esa ... vuestros dictámenes, d... sus efectos ese trabajo ... llamais pruebas? ¿Es q... lo será una prueba para ... pues, si lo quereis la ... trabajo, no una prueba ... to! Al progreso se llega ... vuestra ley; no, al pre... cumpliendo la Ley.

Pasamos á decir d... bre el parentesco de lo... rentesco exclusivamente ... que en la erraticidad. ... á su ser haber ejercido ... paternales de otro y ... tas filiales del mismo ... veces les acomode.

Todos estos lazos multiplica... hasta indefinible número son mani... taciones del amor, llamado aquí a... patía, atracción, amistad, cariño ... que queráis, derivado del primer c... cepto.

Abandonemos este punto p... ocuparnos de otros derivados de él... mo son las semejanzas físicas y m... les de los espíritus unos respecto ... los otros, lo cual haremos en el ...

EL Obrero Espírita

[illegible] Organo del [illegible]

[illegible]

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

[illegible]

[illegible] ¿Tienen [illegible] Kardec [illegible]

[illegible] los sobre el [illegible] no necesitan [illegible] tienen su origen por leyes inmutables desde el principio [illegible] cion progresiva jamás [illegible]

Los espíritus [illegible] en cuanto dejan la envoltura que le aprisiona y [illegible] para la diferencia solo afectante á los encarnados.

Sin embargo, nosotros opinamos que no es del todo indiferente al espíritu que viene á tomar cuerpo material el acto de verificar o en un sexo ó en otro, que luego se sufren equivocaciones y que son múltiples las causas, á menudo inexplicables demostrativas del arrepentimiento en la referida elección. ¿Qué el espíritu una vez aceptada la forma en hombre ó mujer no la puede modificar? . . . Creemos que sí; no la anulará si tiene sentimiento moral y le repugna el suicidio, pero atenuarálas consecuencias propias del sexo, elegirá los gustos, las pasiones, los oficios; podrá aceptar la idea de paternidad ó maternidad ó podrá rechazarla; en fin tanto hace una criatura en la peregrinación terrestre que si se estudiara, veríamos la tendencia á modificar los efectos de su elección de sexo ó de su equivocación.

Millares de ejemplos podríamos poner, pero no son para escritos, unos [illegible]

[illegible] ¿No [illegible] practicar [illegible] y a los propios de [illegible] correspondientes á su sexo?

Pues con esto basta para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser tambien al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito le parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se coligen las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demas títulos terrestres, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ú obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de algun [illegible]

[illegible] pruebas que se han [illegible] contestan en [illegible] tado

A tal grado llega [illegible] y mas aún llegaire, de [illegible] parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y nó pueden hablar del hombre ~~sin colocarle~~ [illegible] en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza detestable è ilógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan, que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no racionan desofuscados porque, envueltos en las particularidades propias de su vileza de raciocinio, para [illegible]

[illegible] las físicas del mismo [illegible] les acomode.

Todos estos lazos multiplicados hasta indefinible número son manifestaciones del amor, llamado aquí simpatía, atracción, amistad, cariño, lo que queráis, derivado del primer concepto.

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como son las semejanzas físicas y morales de los espíritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

Augusto Montes

El que vasca las alegrías pasageras es porque su alma no ama, se ahoga en el astio de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social desprecia al menesteroso.

LATIN AMERICAN COLLECTION

EL

Obre[illegible]o Espírit[illegible]

[illegible]

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

[illegible]

Sin embargo, nosotros opinamos que no es del todo indiferente al espíritu que viene á tomar cuerpo material el acto de verificar o en un sexo ó en otro, que luego se sufren equivocaciones y que son múltiples las causas, á menudo inexplicables demostrativas del arrepentimiento en la referida elección. ¿Qué el espíritu una vez aceptada la forma en hombre ó mujer no la puede modificar? . . . Creemos que sí; no la anulará si tiene sentimiento moral y le repugna el suicidio, pero atenuarálas consecuencias propias del sexo, elegirá los gustos, las pasiones, los oficios; podrá aceptar la idea de paternidad ó maternidad ó podrá rechazarla; en fin tanto hace una criatura en la peregrinación terrestre que si se estudiara, veríamos la tendencia á modificar los efectos de su elección de sexo ó de su equivocación.

Millares de ejemplos podríamos poner, pero no son para escritos, unos [illegible]

[illegible] sujetarse á las leyes que le rigen, inherente [illegible] de ser [illegible] al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito le parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se coligen las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demas títulos terrestres, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ú obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de algun

[illegible] puedan hablar del hambre [illegible] en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza detestable é ilógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no racionan desofuscados porque, envueltos en las particularidades propias de su vileza de raciocinio, para

[illegible] manifestaciones del amor, llamado aquí [illegible], amistad, cariño, [illegible] derivado del primer [illegible]

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como son las semejanzas físicas y morales de los espíritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

AUGUSTO MONTES

El que vusca las alegrias pasageras es porque su alma no ama, se ahoga en el astio de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social desprecia al menesteroso.

LATIN AMERICAN COLLECTION

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VI

Nadie entrará en el Reyno de los cielos sin ha ser regenerado de nuevo. LEY DE LA REENCARNACION.

Hacia DIOS por el Bien y la

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE

Filosofismo Espírita

XIII.

Bien pudiera decirse que el error es el gran señor de la humanidad, porque, bajo cualquier punto de vista que se tomen las cosas, surgen contradicciones é inconvenientes.

El punto que vamos á tratar en este capítulo no es de una gran entidad espiritual y en ultratumba parece que importa poco venir á la Tierra con carácter de hombre ó de mujer.

¿Tienen sexo los espíritus? Tal es la pregunta nº 200 en el primer libro del maestro Kardec.

Ocioso será decir que no debemos entrar en explicaciones materiales sobre el tema, porque los espíritus no necesitan reproducirse porque traen su origen por leyes inmutables desde el principio; un principio que nunca hubo jamás, y la transformación progresiva jamás aclarará.

Los espíritus son ajenos al sexo en cuanto dejan la envoltura que le aprisionó y preocúpales poco la diferencia solo afectante á los encarnados.

Sin embargo, nosotros opinamos que no es del todo indiferente al espíritu que viene á tomar cuerpo material el acto de verificarlo en un sexo ó en otro, que luego se sufren equivocaciones y que son múltiples las causas, á menudo inexplicables demostrativas del arrepentimiento en la referida elección. ¿Qué el espíritu una vez aceptada la forma en hombre ó mujer no la puede modificar? . . . Creemos que si; no la anulará si tiene sentimiento moral y le repugna el suicidio, pero atenuarálas consecuencias propias del sexo, elegirá los gustos, las pasiones, los oficios; podrá aceptar la idea de paternidad ó maternidad ó podrá rechazarla; en fin tanto hace una criatura en la peregrinación terrestre que si se encuniara, veríamos la tendencia á modificar los efectos de su elección de sexo ó de su equivocación.

Millares de ejemplos podríamos poner, pero no son para escritos, unos por ser demasiado inverosímiles, otros por ser harto sensacionales y herir susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de éste aserto.

¿Qué es sino un arrepentimiento de elección de sexo, ocacionado por la diferencia á otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha colocado en vías de ejercer la materni[illegible] sino un ser que se arrepiente [illegible] nacido? No hay [illegible]nes, [illegible] y nos limentos físicos conocidos y aparentemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que mentalmente ha de intervenir y sin darse clara cuenta en materia, se opone á el.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habeis tropezado mil veces con hombres afeminados, duelos á practicar labores y actos propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto baste para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser tambien al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropó[illegible]parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se colijen las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demas títulos terrestres, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de alguna modo se han de expre[illegible] entendidos con nuestro

Indiscutible es qu[illegible] lanto lo mismo da [illegible] adopte la tarea varon[illegible] femeninas, y este depe[illegible] del programa que pre[illegible] llar durante su estanc[illegible] porque para tales pr[illegible] preparativos se necesi[illegible] píritu se[illegible]nente por s[illegible] nación se[illegible] suponer [illegible] porque los [illegible]s que [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] sexo.

¿Y cuando no se [illegible] ó no es[illegible]cide á tiem[illegible]

Hay ese un parénte[illegible] lo que la ciencia no h[illegible] ver y no resolverá jam[illegible] te[illegible]mino.

Hemos explicado [illegible] la cuestión de elección [illegible] acto encarnativo, proy[illegible] que se ha de emprend[illegible] pruebas que se han d[illegible] contestan en la nº. 2[illegible] tado.

A tal grado llega[illegible] y mas aún llegaba, d[illegible] te de los doctrinarios, [illegible] peñado en considerar [illegible] lo tanto al espíritu, d[illegible] tan raquítica y tan vi[illegible] colocan sino en los l[illegible] bas y de sufrimientos; [illegible] ble fanatismo, hijo d[illegible] comprendidas sectas; [illegible] siones empobrecidas d[illegible] pueden hablar del ha[illegible] firle en la ruindad, e[illegible] los crímenes y por lo [illegible] tos de una venganza [illegible] gica, de donde nace[illegible] das pruebas con que l[illegible]

No piensan que [illegible] obra de Dios, mejor t[illegible] que da con todo el U[illegible] tingente indispensabl[illegible] tencia del Gran Todo [illegible] no racionan desofusca[illegible] vueltos en las partí[illegible] pias de su vileza de [illegible]

LATIN AMERICAN COLLE

ECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

por ser demasiado inverosímiles, otras por ser hartó sensacionales y herir susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arrepentimiento de elección de sexo, ocacionado por indiferencia ú otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha [illegible] sino un ser que se arrepiente [illegible]? No hay lesiones, [illegible] impedimentos físicos conocidos y aparentemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darse clara cuenta en materia, se opone á él.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habéis tropezado mil veces con hombres afeminados, dados á practicar labores y actos propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto baste para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser también al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito le parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se oigan las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demas títulos terrenos, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de alguna modo se han de expresar para ser entendidos con nuestro lenguaje.

Indiscutible es que para el adelanto lo mismo da que el espíritu adopte la tarea varonil ó las labores femeninas, y este dependerá más bien del programa que pretenda desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales prácticas, cuales preparativos se necesitan, y si el espíritu solamente por sí elige su encarnación [illegible] suponer que ya se propone los medios que necesita para [illegible] ya le obliguen [illegible] tomar una determinada, [illegible] decidirse por el sexo.

¿Y cuando no se decide? . . . ó no se decide á tiempo? . . .

Haced un paréntesis y discurrase lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este camino.

Hemos explicado como pudimos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contestan en la nº. 202 del lugar citado.

A tal grado llega el pesimismo, y mas aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan viliana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y no pueden hablar del hombre sin engolfarlo en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza detestable é ilógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no razonan desofuscados porque, envueltos en las particularidades propias de su pereza de raciocinio, para ellos, á la fuerza ha de estar el hombre castigado con pruebas como el asceta y eremita con cilicios y disciplinas.

No, hermanos, no; el hombre tiene su dignidad, como todos los seres en el concierto universal y cumplen su papel para mantener [illegible] progresiva que se impone [illegible] tros nos parece mal [illegible] nos comprender dicha [illegible] que juzgar como castigo [illegible] cuencias de nuestros [illegible] ¡Pobres jueces los de la [illegible] pretenden imponer su [illegible] co al criterio, á la orga[illegible] Universal Ley ó Ley d[illegible]

¿Importan á esa [illegible] vuestros dictámenes, de [illegible] sus efectos ese trabajo [illegible] llamais pruebas? ¿Es q[illegible] jo será una prueba para [illegible] pues, si lo quereis la [illegible] trabajo, no una prueba [illegible] to! Al progreso se llega [illegible] vuestra ley; no, al pro[illegible] cumpliendo la Ley.

Pasamos á decir d[illegible] bre el parentesco de lo[illegible] rentesco exclusivamente [illegible] que en la erraticidad. [illegible] á su ser haber ejercido [illegible] paternales de otro y [illegible] las filiales del mismo [illegible] veces les acomode.

Todos estos lazos multiplicados hasta indefinible número son manifestaciónes del amor, llamado aquí simpatia, atracción, amistad, cariño, lo que queráis, derivado del primer concepto.

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como son las semejanzas físicas y morales de los espíritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

AUGUSTO MONTES

El que busca las alegrías pasageras es porque su alma no ama, se ahoga en el astio de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social desprecia al menesteroso

LATIN AMERICAN COLLECTION

eriodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. OCTUBRE. 15 DE 1910.

ECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

por ser demasiado inverosímiles, otros por ser harto sensacionales y herir susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arrepentimiento de elección de sexo, ocacionado por indiferencia ú otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha colocado en vias de ejercer la maternidad sino un ser que se arrepiente de haberlo hecho? No hay lesiones, ni hay impedimentos físicos conocidos y aparentemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darse clara cuenta en materia, se opone á el.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habeis tropezado mil veces con hombres afeminados, dudeis á practicar labores y actos propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto baste para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser tambien al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito le parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se coligen las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demas títulos terrenales, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas conveniente puesto que de algun modo se han de expresar para ser entendidos con nuestro lenguaje.

Indiscutible es que para el adelanto lo mismo da que el espíritu adopte la tarea varonil ó las labores femeninas, y este dependerá más bien del programa que pretenda desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales prácticas, cuales preparativos se necesitan, y si el espíritu solamente por sí elige su encarnación es de suponer que ya se propongan los medios que necesita para llenar su fin ó le obliguen de momento á tomar una determinación, sin que se decidiese por el sexo.

¿Y cuando no se decide? . . . ó no se decide á tiempo? . . .

Hágase un paréntesis y discurrase lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este camino.

Hemos explicado como pudimos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contestan en la n°. 202 del lugar citado.

A tal grado llega el pesimismo, y mas aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y nó pueden hablar del hombre sin engolfarle en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza detestable é ilógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no reconocen desfallecendo porque, envueltos en las particularidades propias de su vicio de raciocinio, para ellos á la fuerza ha de estar el hombre castigado con pruebas como el asceta y eremita con cilicios y disciplinas.

No, hermanos, no; el hombre tiene su dignidad, como todos los seres en el concierto universal y cumplien su papel para mantener la armonía progresiva que se impo
tros nos parece mal j
mos comprender dicha
que juzgar como castig
cuencias de nuestros
¡Pobres jueces los de la
pretenden imponer su
so al criterio, á la org
Universal Ley ó Ley d

¿Importan á esa
vuestros dictámenes, d
sus efectos ese trabajo
llamais pruebas? ¿Es e
jo será una prueba para
pues, si lo quereis la
trabajo, no una prueba
to! Al progreso se llega
vuestra ley; no, al pro
cumpliendo la Ley.

Pasamos á decir d
bre el parentesco de lo
reutesco exclusivament
que en la erraticidad.
á su ser haber ejercid
paternales de otro y
las filiales del mismo
veces les acomode.

Todos estos lazos multiplicados hasta indefinible número son manifestaciónes del amor, llamado aquí simpatia, atracción, amistad, cariño, lo que queráis, derivado del primer concepto.

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como son las semejanzas físicas y morales de los espíritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

AUGUSTO MONTES

El que busca las alegrías pasageras es porque su alma no ama, se ahoga en el estío de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social desprecia al menesteroso.

...riodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso...
H. CUAUTLA, MOR., MEXICO, OCTUBRE 15 DE 1910.
...ECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

...por ser demasiado inverosímiles, otras por ser harto sensacionales y herir susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arrepentimiento de elección de sexo, ocacionado por indiferencia ú otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha colocado en vias de ejercer la materni... sino un ser que se arrepiente ... ¿Acaso? No hay lesiones, no hay impedimentos físicos conocidos y aparentemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darse clara cuenta en materia, se opone á él.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habeis tropezado mil veces con hombres afeminados, dados á practicar labores y actos propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto basta para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en ese suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser tambien al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito le parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se colijan las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demas títulos terrestres, estos indican, ó un grado de amor lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrestres á la corrección por estos medios. El título de hermanos es el mas recomendable puesto que de algun modo se han de expresar para ser entendidos con nuestro lenguaje.

Indiscutible es que para el espíritu lo mismo da que el espíritu adopte la tarea varonil ó las labores femeninas, y este dependerá más bien del programa que pretenda desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales prácticas, cuales preparativos se necesitan, y si el espíritu solamente por sí elige su encarnación es de suponer que ya se propone los medios que necesita para llevarla á cabo; ya le obliguen de ... á tomar una determinación, ... á decidirse por el sexo.

¿Y cuando no se decide? . . . ó no se decide á tiempo? . . .

Hágase un paréntesis y discurrase lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este camino.

Hemos explicado como pudimos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contestan en la nº. 202 del lugar citado.

A tal grado llega el pesimismo, y mas aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y nó pueden hablar del hombre sin esgrimirlo en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en horrenda de una venganza detestable é ilógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no quieren desentrañar porque, envueltos en las particularidades ... de su villana ... ellos, á la fuerza ha de estar el hombre castigado con pruebas como el asceta y ermita con cilicios y disciplinas.

No, hermanos, no el hombre tiene su dignidad como todos los seres en el concierto universal y cumplen su papel para mantener ... progresiva que se impo... tros nos parece mal ... mos comprender dicha ... que juzgar como castig... ciencias de nuestros ... ¡Pobres jueces los de la ... pretenden imponer su ... co al criterio, á la org... Universal Ley ó Ley d...

¿Importan á esa ... vuestros dictámenes, de... sus efectos ese trabajo llamais pruebas? ¿Es q... lo será una prueba para... pues, si lo quereis la ... trabajo, no una prueba... to! Al progreso se llega ... vuestra ley; no, al pro... cumpliendo la Ley.

Pasamos á decir d... bre el parentesco de lo... reniesco exclusivamente ... que en la erraticidad. ... á un ser haber ejercido ... paternales de otro y ... las filiales del mismo ... veces les acomode.

Todos estos lazos multiplicados hasta indefinible número son manifestaciones del amor, llamado aquí simpatía, atracción, amistad, cariño, lo que querais, derivado del primer concepto.

Abandonemos este punto para ocuparnos de otros derivados de él como ... semejanzas físicas y morales de los espíritus unos respecto de los otros, lo cual haremos en el siguiente número.

Augusto Novras

El que vuela las alegrías propias es porque su alma no ama, es alguien el sello de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social cree poseer el conocimiento.

Periódico Mensual Órgano del [illegible] Espiritista [illegible] Amor y Progreso

[illegible]

DIRECTOR Y RESPONSABLE [illegible]

Nadie entrará en el R[illegible] [illegible] LEY DE LA REENCAR[illegible]

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO [illegible]

Filosofismo Espiritista

III

Bien pudiera decirse que el error es el gran señor de la humanidad, porque bajo cualquier punto de vista que se tomen las cosas, surgen contradicciones é inconvenientes.

El punto que vamos á tratar en este capítulo no es de una gran entidad espiritual y en ultratumba parece que importa poco venga á la Tierra con carácter de hombre ó de mujer.

¿Tienen sexo los espíritus? Tal es la pregunta n.° 200 en el primer libro del maestro Kardec.

Ocioso será decir que no debemos entrar en explicaciones materiales sobre el tema, porque los espíritus no necesitan reproducirse porque traen su origen por leyes inmutables desde el principio, un principio que nunca hubo jamás, y la transformación progresiva jamás aclarará.

[illegible] espíritus son ajenos al sexo en cuanto dejan la envoltura que lo [illegible] y [illegible] poco la diferencia [illegible] á los encarnados.

Sin embargo, nosotros opinamos que no es del todo indiferente al espíritu que viene á tomar cuerpo material el acto de verificar o en un sexo ó en otro, que luego se [illegible] [illegible] y que son [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] del [illegible] en la [illegible] elección. ¿Qué el [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

por ser demasiado inverosímiles, otros por ser [illegible] [illegible] susceptibilidades [illegible] [illegible] vista de [illegible] [illegible] se presta [illegible] [illegible] silencio á su alegador y [illegible] la verdad de este aserto.

¿Qué es, sino un arrepentimiento de elección de sexo, ocasionado por indiferencia ó otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha [illegible]cado en vías de ejercer la mater[illegible] [illegible] sino un ser que se arrepiente [illegible] [illegible] no hay lesiones, [illegible] [illegible] impedimentos físicos conocidos y aparentemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispuesto para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darse clara cuenta en materia, se opone á él.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habeis tropezado mil veces con hombres afeminados, dados á practicar labores y actos propios de mujeres, huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto basta para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no le afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, [illegible] ha de ser también al espíritu la [illegible] de sexo al [illegible] [illegible] á la Tierra para [illegible] [illegible] [illegible] lo [illegible].

[illegible]

[illegible] se han de expresar [illegible] [illegible] con [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] los [illegible] que [illegible] [illegible] durante su estancia en el globo, porque para tales [illegible] [illegible] preparativos se necesitan, y si el espíritu solamente por sí elige su encarnación es de suponer que ya se proponga [illegible] que necesita para [illegible] [illegible] le obliguen [illegible] tomar una determi[illegible] [illegible] decidirse por el sexo.

¿Y cuando no se decide? ó no se decide á tiempo?

Hágase un paréntesis y discúrrase lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este camino.

Hemos explicado como podemos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contestan en la n.° 202 del lugar citado.

A tal grado llega el [illegible] y [illegible] aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan [illegible] y tan [illegible] que no lo colocan sino en los lugares de [illegible] y de [illegible] [illegible] [illegible] hijo de [illegible] y [illegible] [illegible] hijo de las [illegible] [illegible] del [illegible]

[illegible]

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR

...ntrar en el Reino de los cielos sin ha... lo de nuevo. LEY DE LA REENCAR...

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

...PLURALIDADES DE LOS MUN...

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

...sofismo Espírita

XIII.

...n pudiera decirse que el error ...u señor de la humanidad, ...bajo cualquier punto de vista ...men las cosas, surgen con... ...nes é inconvenientes. ...punto que vamos á tratar en ...tulo no es de una gran enti... ...itual y en ultratumba parece ...rta poco venir á la Tierra con ...de hombre ó de mujer. ...nen sexo los espíritus? Ta... ...gunta n°. 200 en el primer ...maestro Kardec. ...ese será decir que no debe... ...ar en explicaciones materia... ...el tema, porque los espíri... ...ecesitan reproducirse porque ...origen por leyes inmutables ...principio; un principio que ...bo jamás, y la transforma... ...gresiva jamás aclarará. ...espíritus son ajenos al sexo ...o dejan la envoltura que le ... y preocúpales poca la dife... ...lo afectante á los encarna...

...embargo, nosotros opinamos ...del todo indiferente al espí... ...viene á tomar cuerpo mate... ...to de verificarlo en un sexo ..., que luego se sufren equivo... ...y que son múltiples las cau... ...cuando inexplicables demos... ...el arrepentimiento en la re... ...cción. ¿Qué el espíritu una ...ada la forma en hombre ó ...la puede modificar? . . . ...que sí; no la anulará si tie... ...nto moral y le repugna ..., pero atenuarálas conse... ...cuencias del sexo, elegirá los ...ne proponen, los oficios; podrá ...idea de paternidad ó mater... ...nidad, rechazarla; en fin tam... ...bién cristiana en la peregrina... ...ción que si no cambiara, ve... ...ía tendencia á modificar las ...su elección de sexo ó de su ...día.

...chos de ejemplos podríamos ...no no son para cansar, unos por ser demasiado inverosímiles, otros por ser harto sensacionales y herir susceptibilidades de muchos. Así, en vista de las apreciaciones á que este tema se presta, observe cada uno, en silencio á su alrededor y encontrará la verdad de este aserto.

¿Qué es sino un arrepentimiento de elección de sexo, ocacionado por la diferencia á otra causa de las que en números anteriores hemos hablado al tratar de la reencarnación, aquella mujer, aquel espíritu que no se ha colocado en vias de ejercer la mater... ...i sino en ser que se arrepiente ...a casado? No hay lesiones, no hay ...movimientos físicos conocidos y apa... ...rentemente no existe obstáculo ¿cómo se explica esto? Pues sencillamente porque el espíritu no se halla dispues... ...to para ese ejercicio en el que moralmente ha de intervenir y sin darse clara cuenta en materia, se opone á el.

Y la voluntad del espíritu preside, no hay duda.

No habeis tropezado mil veces con hombres afeminados, dados á practicar labores y actos propios de mujeres huyendo de aquellos otros correspondientes á su sexo?

Pues con esto baste para demostrar que un espíritu no debe ser extraño á la elección de sexo aunque en el espacio no lo afecte. Y como quiera que en este suelo preciso es sujetarse á las leyes que le rigen, inherente ha de ser tambien al espíritu la predilección de sexo al pretender el regreso á la Tierra para proseguir sus tareas eligiendo aquel que mas apropósito lo parezca.

Inútil sería por completo el sexo en el espacio donde toda labor es puramente intelectual y psíquica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritus se coligen las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demás títulos se encuentran, estos indican, ó un grado de atraso lamentable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos es el mas acomodaticio puesto que de alguna modo se han de expresar para ser entendidos con nuestro lenguaje.

Indiscutible es que para el adelanto lo mismo da que el espíritu adopte la tarea varonil ó las labores femeninas, y este dependerá más bien del programa que pretenda desarrollar durante su estancia en el globo, porque para tales prácticas, cuales preparativos se necesitan, y si el espíritu solamente por sí elige su encarnación ... se supone que ya se propone los m... que necesita para ... ...; ya le obligue ... ... tomar una determi... ... decidirse por el sexo.

¿Y cuando no se decide? . . . ó no se decide á tiempo? . . .

Hágase un paréntesis y discurrase lo que la ciencia no ha podido resolver y no resolverá jamás fuera de este camino.

Hemos explicado como pudimos la cuestión de elección de sexo en el acto encarnativo, propia para la labor que se ha de emprender, no para las pruebas que se han de sufrir, como contestan en la n°. 202 del lugar citado.

A tal grado llega el pesimismo, y mas aún llegaba, de la mayor parte de los doctrinarios, que se han empeñado en considerar al hombre y por lo tanto al espíritu, de una manera tan raquítica y tan villana que no le colocan sino en los lugares de pruebas y de sufrimientos; esto es detestable fanatismo, hijo de viejas y mal comprendidas sectas; hijo de las pasiones empobrecidas del escritor, y nó pueden hablar del hombre sin engolfarle en la ruindad, en la miseria, en los crímenes y por lo tanto en los efectos de una venganza detestable é ilógica, de donde nacen las malhadadas pruebas con que le coronan.

No piensen que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es un ser que da con todo el Universo, el contingente indispensable para la existencia del Gran Todo llamado Dios; no ruinoso despreciados porque, envueltos en las particularidades propias de su vileza de raciocinio, para ellos, á la fuerza ha de estar el ... bre castigado con pruebas como... ...ota y ermita con cilicios y dis... ...nas.

No, hermanos, no; el hombre ... su dignidad, como todos los ... en el concierto universal y cum... su papel para mantener la ... progresiva que se impo... ...tros nos parece mal ... ...mos comprender dicha ... que juzgar como castig... ...cuencias de nuestros ... ¡Pobres jueces los de la ... pretenden imponer su ... ...co al criterio, á la org... Universal Ley ó Ley d... ... ¿Importan á esa ... vuestros dictámenes, d... sus efectos ese trabajo ... llamais pruebas? ¿Es e... ...lo será una prueba para ... pues, si lo quereis la ... trabajo, no una prueba ... to! Al progreso se llega ... vuestra ley; no, al pro... cumpliendo la Ley.

Pasamos á decir d... bre el parentesco de lo... rentesco exclusivamen... que en la erraticidad. ... á su ser haber ejercido ... paternales de otro y ... las filiales del mismo ... veces les acomode.

Todos estos lazos multiplic... hasta indefinible número son ma... taciones del amor, llamado aquí ... patía, atracción, amistad, cari... que queráis, derivado del primer ... cepto.

Abandonemos este punto ... ocuparnos de otros derivados de ... no son las semejanzas físicas y ... las de los espíritus unos respec... los otros, lo cual haremos en ... guiente número.

AUGUSTO MONTES...

El que vuela las alegrías p... ras es porque su alma no ama, ... ga en el estío de la vida sin el...

Que pequeño es el que, p... disfruta de cierta posición soci... precia al menesteroso.

...ERSITY AMERICAN COLLECTION...